

# Huelga

MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN

**P**UEDE hablarse de hito. Los trabajadores de la prensa barcelonesa han sostenido siete días de huelga en unas condiciones de solidaridad jamás alcanzadas. Esta es el principal balance positivo de una huelga difícil por una serie de motivaciones internas y externas: el motivo (la reivindicación de una paga extra de 50.000 pesetas por la subida anual del precio de los diarios) la negativa de la patronal a aceptar siquiera "disponerse a la negociación", la fragilidad económica de la mayor parte de empresas periodísticas de Barcelona, el recelo con que las fuerzas políticas contemplan conflictos que pueden convertirse en descalabros, en descrédito político, en desánimo, el acrecentamiento de ese recelo en vísperas de la convocatoria electoral. Sin embargo, el balance provisional puede ser totalmente positivo. Por primera vez trabajadores de talleres y redacción han respaldado conjuntamente una huelga que afectaba a todo un sector profesional. La discusión asamblearia en cada empresa y en las asambleas generales celebradas en los locales sindicales han permitido la extensión de la concienciación social y política hacia muchos trabajadores, desganados, distanciados o incluso hasta hace pocos días muy críticos ante todo lo que fuera conflictividad. Centenares de trabajadores han probado por primera vez el sabor de la solidaridad.

La primera campanada fue dejar sin diarios el día 23 de abril. Sólo salió **La Vanguardia** y a causa de ello la empresa se convirtió en uno de los objetivos críticos del día. Incluso se adhirieron a la huelga los trabajadores de la prensa del Movimiento, a pesar de las precarias condiciones de trabajo en que se hallan: nadie sabe si la empresa en que trabajan es de este mundo o del otro, nadie sabe con quién tienen que negociar las reivindicaciones en pleno hundimiento del Movimiento Organización. Los trabajadores del **Mundo Diario**, que ya habían recibido algunas propuestas concretas de la empresa, no aislaron su caso y se sumaron solidariamente a la convocatoria. La ciudad de Barcelona y buena parte de Catalunya se quedaba sin periódicos, pero los huelguistas crearon una organización que cada día producía **Prensa en Lucha**, un diario destinado a pasar a la historia del periodismo. Compaginadores, grafistas, periodistas se iban turnando desde el anochecer a la madrugada en la elaboración de un diario de cuatro páginas que marcaba el pulso de

la huelga y, en lo posible, de la información general más acucianta. Los profesionales lamentaban no atender informaciones importantes que les pertenecían de alguna manera, porque han luchado para que fueran posibles: por ejemplo la liberación de Sánchez, Llorca e Inglés, tres de los "largos condenados" del franquismo; o la llegada de Federica Montseny, en otras condiciones clamorosas y esta vez sólo recogida por la radio y que viene por las revistas semanales. Otro hecho que quedó esta vez fuera de página —con la excepción de "La Vanguardia", que le dedicó dimensiones de fin o comienzo de guerra mundial— fue el mitin de Alianza Popular.

En íntima relación con la huelga, los rumores sobre lo que hacen y no hacen los empresarios se suceden. Jordi Pujol liquida sus empresas periodísticas y se habla de que Alianza Popular va por el "Correo Catalán". Ante la persistencia de la huelga, la empresa de "El Correo" despidió a los huelguistas y se arma un follón considerable. Los trabajadores de la prensa de Barcelona se concentran en torno al diario y tiene que venir el propio Pujol a darles seguridades. La intransigencia inicial de la patronal se vuelve crispación y se aprecian evidentes síntomas de divorcio de intereses. Santacreu ve cómo se hunde la operación de relanzamiento de **El Diario de Barcelona** y la empresa Impresora de **El Correo** se precipita hacia el abismo de la suspensión de pagos. En el otro bando la solidaridad evidente en todo momento no equivale a la unidad de criterios: los hay que quieren seguir la huelga hasta hacer claudicar, aunque sea parcialmente a la patronal, y los hay que temen que esa claudicación no llegue y la huelga se vuelva contra los trabajadores. Las suspicacias consiguientes pueden imaginárselas el lector. El adjetivo "rompehuelgas" circula y los ataques a los "desconvocadores" se cruzan con los ataques a los "provocadores". Afortunadamente las suspicacias y los murmullos no se convierten en un enfrentamiento en la superficie y se consigue mantener un principio de solidaridad que aúna la toma de posturas.

La patronal cede en su primer punto de intransigencia y se sienta a la mesa con una comisión representativa de la asamblea de trabajadores. Es un paso adelante que parte de los asambleístas quieren aprovechar para terminar la huelga con algo entre las manos. A otros les parece muy poca cosa y se impone esta segunda

posición, hasta comprobar en la tarde del jueves 28 en qué actitud se ha visto a la patronal de cada diario en el inicio de las conversaciones. Cuando al día siguiente se toma el acuerdo de volver al trabajo, el señor Santacreu sale por peteneras y declara el "lock out" del "Diario de Barcelona". Los periodistas se encierran en sindicatos y envían a la "Trobrada dels poetas dels pobles", celebrada en el Palau dels Esports, una declaración que hace especial mención al mecenas de Alianza Popular. El propio director de el **Bruix** ("Diario de Barcelona"), Tristán la Rosa, negocia para que Santacreu se vuelva atrás. Así lo hace en la madrugada del viernes y pone algunas condiciones, de la que destaco la más pintoresca: que el nuevo diario "salga bonito".

El remozado "Diario de Barcelona" salió el domingo y podría decirse que bastante "bonito", con lo que el señor Santacreu ha visto disipada una de sus principales preocupaciones. Entre sábado y domingo la mayor parte de diarios "huelguistas" publicaron constructivos editoriales sobre la huelga y en algún caso se valoraba lo que realmente se ha de valorar: la unidad que ha precedido la reacción de los trabajadores, por encima de las suspicacias.

El final de la huelga permitió informar con todo detalle sobre el mitin de Felipe González, respaldado tanto por la sección del PSOE en Catalunya como indirectamente por el PSC (Congrés). Trece mil personas compensaron de sobras el número de adictos que días antes habían jaleado a Fraga y sus muchachos en el mismo local. Como si luchara contra fantasmas supervivientes del mitin de Alianza Popular, Felipe González dedicó

algunas puyas al partido de Fraga. El líder socialista estuvo convincente y corrigió la imagen que tenía en estos lares. Una muchacha le puso en la solapa un "voilem l'Estatut" y Felipe González reclamó en voz alta el Estatut y no cualquier estatut, sino el **Estatut de 1932**. El PSOE plisa fuerte, no sólo estructuralmente, sino también argumentalmente; llega muy lejos en sus promesas de izquierda, trata de conseguir la hegemonía en esos territorios, en una operación equivalente y equidistante a la del socialismo francés. En Catalunya ha demostrado un poder de convocatoria no previsible hace un par de meses.

Como eco cercano de la reciente huelga de prensa, el rumor de la venta de **El Correo Catalán** se ha convertido en conversaciones en torno a mesas de negociación. Pujol se vende sus publicaciones en una operación pre-electoral, que pocos comprenden. **Primera Plana** va a parar a manos de ediciones Formentera y Cumbres (por ahí se han movido el mánager Ibario y Lara junior). A por **El Correo Catalán** van por una parte Porcioles y otros aliados populares del Grupo **El Noticiero**, y por otra Vilaseca, Forrellad, representantes de una patronal liberal de derechas controladas.

Y sobre el 1 de mayo poco que añadir a lo que cada uno de ustedes habrá podido comprobar a pocos metros de distancia: carreras, gritos, porrazos, mítines tolerados en espacios cerrados. Una concentración de Comisiones Obreras en un camping de las afueras playeras cuyo nombre se ha prestado a más de un chiste político-sindical. El camping se llama **La Tortuga Ligera**. Y menos mal, porque la concentración estuvo a punto de celebrarse en **La Ballena Alegre**.

## EUSKADI

# A la búsqueda del compromiso autonómico

PERU EROTETA

**E**N esta época de sobresaltos, proyectiles de caucho, botes de humo y presencia policial en las calles de las capitales vascas, van camino de convertirse en algo tan habitual como el "Athletic" o el chiqueteo. No sería extraño que de seguir reproduciéndose la entidad prohibiciones-manifestaciones al ritmo de la última semana, la pelota de goma, el gas, la porra y las carreras, pasarán a engrosar la más pura tradición folklórica del país. Motivaciones tan diferenciadas como el partido de fútbol Athletic-Realistas en San Mamés, la convocatoria a una concentración de protesta por los incidentes que tuvieron lugar el

día 14 en la parte vieja donostiarra, o la celebración del primero de mayo, desembocaron en idénticas resultantes de nervios desatados, contusiones y escarapates rotos haciendo aumentar así unas décimas más la ya caldeada temperatura social.

La muerte de un guardia civil en el transcurso de un doble y rocambolesco atraco perpetrado en Tolosa, junto al "stop" en la excarcelación de presos políticos y los alarmantes rumores en torno a una nueva ofensiva armada por parte de ETA, son también algunas de las complicaciones surgidas en la última semana vasca que, en el terreno político, han sido abundan-



tes en reuniones orientadas a configurar alianzas electorales y compromisos estratégicos.

Noticias y desmentidas se multiplicaron de lunes a domingo, enredando aún más la madeja especulativa que ya da como figura la existencia de un documento elaborado por el Partido Nacionalista Vasco, en colaboración con el Partido Socialista de Euskadi (PSOE), que se ha dado en llamar "compromiso autonómico" y que, al parecer, se orienta a configurar unas candidaturas únicas para el senado y a constituir un equipo de diputados vascos en el congreso, que tendrían como misión restituir la autonomía a Euskadi y dejar abierta la puerta de la autodeterminación, todo ello en el marco de una nueva constitución democrática y más allá de adscripciones ideológicas.

Abundando en el rumor se ha llegado a decir que las fuerzas pactantes que irían desde la DCV hasta los comunistas, estarían dispuestas a ratificar solemnemente el "compromiso autonómico" con firma ante notario. De hacerse realidad el pacto, supondría, además de un notable avance en la estructuración política de Euskadi, una reafirmación de la antigua alianza PSOE-PNV, que pasaría a constituirse en eje de Centro-Izquierda capaz de contentar a los comunistas y de aglutinar grupos de menor entidad sometidos hoy a una acusada dispersión.

En otro orden de cosas, las noticias sobre una candidatura unitaria del PNV, ESB y ANV para el congreso en Navarra han sido desmentidas. "Todo sigue en el aire", declaró a este corresponsal el dirigente de Acción Nacionalista, Valentín Solagaistúa, quien confirmó

la existencia de conversaciones que "quizá en la primera semana de mayo puedan arrojar balances positivos".

Continúan también las dificultades negociaciones en el Euskal Erakunde Herritarrá, sin que hasta el momento hayan cuajado en acuerdos. Para EIA ECHAS y otras formaciones, el objetivo está en contrarrestar la alternativa de centro izquierda que se dibuja en torno al PNV-PSOE y que alcanza al PCE de Euskadi y ESB hasta el momento, con un programa más radicalizado y maximalista.

La aparición de un cartel firmado por el CAS, organismo que en el Erakunde representa a fuerzas de izquierda abertzale, planteando la abstención en las elecciones de no encontrarse todos los presos políticos en libertad y todos los partidos legalizados para el próximo 24 de mayo, ha contribuido a enrarecer aún más la tormentosa atmósfera del erakunde, haciendo presagiar nuevas divergencias y rupturas.

Y como guinda del dulce electoral dos noticias que pueden trastocar todas las coordenadas de hacia pocos días. La primera de ellas, escueta y tajante, procede de Bayona, donde en reuniones celebradas la semana pasada entre diferentes fuerzas nacionalistas, ETA declaró que su tregua vence el día 15 de mayo, fecha a partir de la cual comenzaría otro embate armado de no concluirse el proceso de amnistía. La otra noticia se refiere al movimiento democrático de alcaldes, que ha manifestado su intención de dimitir en bloque si todos los presos políticos no se encuentran en libertad antes del 23 de mayo. ■

mente conflictivo como lo demuestra el que haya logrado poner en pie a todo un vecindario, mayoritariamente obrero, que lleva años soportando las consecuencias de un desarrollo urbanístico caótico y montado en la especulación más descabellada.

Pero resumamos muy brevemente la historia de este barrio para entender mejor lo que allí pasa. En 1956, el Gobierno dicta un Decreto-Ley por el que se consideran como polígono de expropiación forzosa los terrenos en los que hoy se asienta el Pilar. Un año después, el Ministerio de la Vivienda declara la zona de urgencia social para, en 1959, liberarla nuevamente de la amenaza de expropiación.

Es en ese momento cuando entra en escena un personaje clave, el constructor y antiguo capitán de las obras del Valle de los Caídos, José Banús. La sociedad anónima que lleva su nombre adquiere aquellos terrenos a un precio que los vecinos han calculado en 2,25 pesetas metro cuadrado.

José Banús, S.A., emprende la construcción del barrio de acuerdo con un plan parcial de urbanismo de 1961. De nada servirá el que, en 1964, iniciada ya la segunda fase, la Administración dicte un Plan General de Ordenación del Área Metropolitana, que fija en 100 el máximo de viviendas autorizadas por hectárea. Banús seguirá edificando según el plan primitivo que permitía un volumen de 200 viviendas.

En junio de 1973 se inscribe en el registro mercantil una nueva sociedad llamada "Centro Comercial, S.A." con un capital social declarado de 85 millones, de los que 83.700.000 pesetas corresponden a José Banús Internacional, Promotora y Financiera, S.A. La nueva sociedad se convierte en propietaria exclusiva de los terrenos de La Vaguada, que —según cálculos de los vecinos— debieron de costar inicialmente a Banús alrededor de 400.000 pesetas y que, sin embargo, ahora se valoran en 85 millones.

Poco antes de dictarse el plan especial de equipamiento comercial metropolitano, "Centro Comercial, S.A." entra en negociaciones con una empresa francesa "Société Centres Commerciaux", a la que venderá el 95 por 100 de las acciones —el otro 5 por 100 seguirá controlado, al parecer, por los hombres de Banús— por 1507 millones de pesetas!

Por aquel entonces, los vecinos han comenzado a tomar conciencia de la amenaza que supone la creación de ese centro en un barrio supersaturado de pequeños comercios (existían nada menos que 1.600 locales comerciales, todos ellos de dimensiones ridículas en aras de la especulación), pero en el que faltan todo tipo de servicios y zonas verdes. En diciembre de 1974, un grupo de vecinos emprende una marcha de

protesta por La Vaguada, portando cada uno de ellos en la mano una simbólica flor de papel. El paseo es reprimido con porras tan duras como reales: la policía no entiende de metáforas.

Un año después, y tras continuadas presiones populares que consiguen finalmente que se inicie la construcción del parque de la Alcazaba —que, entre otras cosas, permitirá al constructor vender a precios abusivamente altos unas viviendas concebidas, en un principio, como sociales—, los vecinos presentarán ante el COPLACO el primero de una serie de recursos contra la construcción del centro comercial, en el que ven una triple amenaza. Arruinará, por un lado, al pequeño comercio; provocará una grave congestión circulatoria, y, por último, dejará al barrio sin el único espacio donde poder rectificar los desmanes cometidos por la urbanizadora y suplir cuando menos las graves carencias de que adolece. Estas carencias las resumían así los vecinos en carta dirigida al gobernador civil: enseñanza primaria —hay destinadas reservas que totalizan los 50.000 metros cuadrados, cuando el Plan Nacional de la Vivienda exige 204.000, de acuerdo con el volumen construido—; enseñanza media: funciona un solo centro, mientras que harían falta tres; sanidad: existen sólo dos consultorios, que están siempre saturados, aunque según el citado Plan de la Vivienda, corresponden al barrio, además, cuarenta dispensarios y un ambulatorio y residencia hospitalaria; no hay guarderías, ni zonas deportivas, ni centro social.

Durante los últimos meses, a medida que parece más inminente el inicio de las obras del centro comercial, se suceden y crecen las manifestaciones en torno a La Vaguada: acampada de catequistas, la pasada Nochebuena; organización de campeonatos de fútbol y de una olimpiada de la zona Norte de Madrid; plantaciones simbólicas de abetos; pintadas callejeras en las que participan artistas profesionales y espontáneos, protestas ante el Ayuntamiento y toda una avalancha de escritos.

El tema de La Vaguada se ha convertido en una auténtica obsesión para el barrio. Los vecinos afirman estar dispuestos a llegar hasta el fin para conseguir que se cumplan cuando menos las normas que dictó la propia Administración. Porque si la sociedad francesa ha podido demostrar la legalidad de todas sus transacciones —y sólo cabe indemnizarla— debe ser la constructora que realizó tan pingües como poco escrupulosos negocios, o, en su defecto, la Administración, que los toleró quien pague ahora los vidrios rotos.

Por el momento, el fraguista Arespacochaga ha decidido que el caso pase a estudio de la Administración local: es un nuevo respiro. ¿Hasta cuándo? ■

## LA VAGUADA

# Pequeños comerciantes y vecinos, unidos

JOAQUIN RABAGO

UN setenta por ciento del comercio, cerrado; cien por cien de inactividad en algunos sectores: ni los más optimistas entre los pequeños y medianos comerciantes del barrio del Pilar se esperaban algo semejante. Pero todavía más alentador fue, según la Asociación de Comerciantes Autónomos, la solidaridad de los vecinos. No están, en efecto, dispuestos los pequeños comerciantes a que se los siga enfrentando con el consumidor y se les culpe de la subida incesante de los precios, cuando los verdaderos responsables son, según ellos, los intermediarios y los monopolios. Si hay que racionalizar el sector —y de eso todos están convencidos— no debe hacerse a costa suya.

Los pequeños y medianos comerciantes han visto las orejas al

lobo. Y el lobo son los grandes centros comerciales monopolistas, que pueden, en un plazo más o menos breve, provocar su ruina. Para colmo, ni siquiera tenemos, se quejan los autónomos, seguro de paro; no podemos tampoco acogernos a la Seguridad Social. Nuestro sector está totalmente desamparado. Necesitamos, dicen, un sindicato democrático que nos defienda, al margen de los grandes empresarios, y al margen, sobre todo, del vertical, aunque sea un vertical remozado.

¿Cuál fue el pretexto para el cierre masivo de los comercios pequeños y medianos la semana pasada? Sin duda, el anuncio de que iba a tratarse, en el pleno del Ayuntamiento, del inicio de las obras del complejo comercial de La Vaguada. Toma este tremenda-